

¡INVESTÍGUENLO!



*Antes que deje la presidencia de la XV Legislatura del Congreso del Estado, Eduardo Lorenzo Martínez Arcila, debería de ser cuestionado por las autoridades federales y locales, sobre su proceder y enriquecimiento personal y familiar

*Fue operador político encubierto de Félix González y Roberto Borge, respectivamente; obtuvo dádivas millonarias que lo han hecho subsistir pese a su gris trabajo político, Se distingue por ser el traidor número 1 de la democracia

*Al frente del Congreso no ha podido transparentar sus excesos cometidos con el presupuesto del Poder Legislativo; Boletos de avión aún sin explicación, millones de pesos de ayuda social, bailando en el aire... ¿Y él, libre como el viento?

STAFF SOL QUINTANA ROO

La renuncia de la yucateca Cecilia Patrón a una curul en San Lázaro ofreció la oportunidad al presidente de la Gran Comisión de la XV Legislatura del Congreso del Estado, Eduardo Lorenzo Martínez Arcila, convertirse por la vía plurinominal en legislador federal lo que lo motivó a "corregir" el desastre que ha hecho al frente del Poder Legislativo de Quintana Roo.

Sin embargo, esa acción no será suficiente para que las autoridades puedan investigarlo a fondo y obtener información real, de cómo en un par de años logró acumular una fortuna personal en efectivo, más propiedades y vehículos de lujo que pagó con el presupuesto del Congreso del Estado.

Las próximas acciones propuestas en el Congreso de la Unión, de quitar el fuero legislativo a todos los diputados, sería la pauta perfecta para descubrir de cuándo dinero se apoderó Martínez Arcila, junto con sus cómplices y socios en el Congreso, Emiliano Ramos Hernández, Mayuli Martínez Simón, Fernando Zelaya, entre otros diputados que aceptaron crear el gobierno alterno desde el Poder Legislativo de Quintana Roo.

Por eso, que antes que deje la presidencia de la XV Legislatura del Congreso del Estado, Eduardo Lorenzo Martínez Arcila, debería de ser cuestionado por las autoridades federales y locales, respectivamente, sobre su proceder al frente de la dependencia y su enriquecimiento personal y familiar.

Por tal motivo, desde hace un par de meses Martínez Arcila decidió ver la forma de cómo manejar políticamente la forma de desaparecer la presidencia del Congreso –acto que desde que tomó posesión dijo hacer y hasta ahora se anima, simplemente por beneficio propio- la cual ostenta, para crear un Concejo legislativo y de esa forma, guardar y heredar sus trinquielas a posibles "incautos" del poder y él librar la cárcel y futuras acusaciones por desvíos de recursos.

Como se recordará, Eduardo Lorenzo Martínez Arcila fue operador político encubierto de Félix González y Roberto Borge, respectivamente, de quienes obtuvo como pago dádivas millonarias

que lo han hecho subsistir, pese a su gris trabajo político. Se distingue por ser el traidor número 1 de la democracia.

Al frente de Acción Nacional sirvió a los gobiernos priistas para quitarles de encima a sus enemigos, es decir, fue el autor intelectual de la caída de personajes de política blanquiazul; y socio, desde ese entonces, de Emiliano Ramos Hernández (PRD), quien junto con Luz María Beristáin hicieron lo propio desde el partido del Sol Azteca.

Al frente del Congreso no ha podido transparentar sus excesos cometidos con el presupuesto del Poder Legislativo. Su última jugada sin resultado, fue querer transparentar el gasto de más de 3 millones de pesos que utilizó para la compra de boletos de avión.

Según la explicación del Congreso sirvieron para legisladores, directores, jefes de departamento, deportistas, periodistas, familias quintanarroenses que pidieron apoyo, entre otros, publicando una lista de vuelos como si estuvieran en el aeropuerto de Cancún o la Ciudad de México que nada explican.

Es necesario que publiquen a quien se les entregó y para que sirvieron y de esa manera la ciudadanía les creería, pero no lo hacen porque aparecería los boletos de avión de viajes de placer de sus familiares y amigos, incluyendo a los comunicadores a su servicio.

Eso, sin dejar de tomar en cuenta los millones de pesos de ayuda social que continúan bailando en el aire... ¿Y él, libre como el viento?